

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Danza al frente

un espacio de creación colectiva

Año
2017

Autor
Bernardi, Ludmila

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Bernardi, L., [et al.] (2017). *Danza al frente*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María

“DANZA AL FRENTE”: UN ESPACIO DE CREACIÓN COLECTIVA.

Bernardi, Ludmila. (UNVM).

Burin, Melisa. (UNVM).

Casella, Noelia. (UNVM).

Castagno, Eliana. (UNVM).

Fortuzzi, Yamila. (UNVM).

Mondino, Florencia. (UNVM).

Videla, Dayana. (UNVM).

Palabras clave: danza- creatividad-niños y niñas

Resumen

“Danza al Frente” es un espacio de danza comunitaria que se inició en febrero de 2015 en el barrio La Calera de la ciudad de Villa María. El mismo es llevado a cabo por integrantes de “Danzamble” (elenco de danza contemporánea de la UNVM). Al taller asisten de manera semanal un grupo de aproximadamente 25 niños y niñas del barrio, entre 3 y 13 años de edad.

El objetivo del taller es poder crear colectivamente, explorar desde la danza y el juego distintas formas de movernos, comunicarnos, expresar y crear.

Con dos años y medio de trabajo hemos podido desarrollar distintas metodologías que ponen en juego el trabajo colaborativo, el cuidado del cuerpo de los/las compañeros/ras, las prácticas horizontales.

Este contexto nos obliga a pensarnos y revisar nuestras prácticas como adultas, talleristas, artistas, mujeres y universitarias ya que son múltiples aspectos los que entran en tensión en el taller.

Esta ponencia, busca dar cuenta de las prácticas, metodologías, experiencias y obstáculos que se nos presentan en el espacio.

Introducción

Desde “Danza al Frente” concebimos al arte, específicamente a la danza, como un espacio de creación en el que dialogan no solamente los cuerpos sino también los distintos saberes. Éstos son producto de los distintos trayectos que transitamos todos y todas quienes participamos del espacio, tanto las talleristas como niños y niñas.

El taller Danza al Frente comenzó en febrero de 2015 con un pequeño grupo de niños y niñas del barrio La Calera y con el paso del tiempo se fue consolidando y manteniendo un número fijo de participantes. La primera etapa fue exploratoria, en por lo menos dos sentidos: por un lado, encontrarnos a nosotras mismas como talleristas

ya que si bien nos conocemos y bailamos juntas desde hace muchos años era la primera vez que nos encontrábamos desde ese rol como “talleristas”. Por otro lado, explorando las diversas metodologías, consignas, formas de trabajar y cómo abordar la danza con niños y niñas que en su mayoría no tenían otra experiencia en este arte. Esta ponencia abordará algunas de las concepciones, lugares desde los que trabajamos y cómo se dinamiza y circula el conocimiento, las emociones, las relaciones en el taller “Danza al Frente”.

Danza al Frente: desde dónde trabajamos

Concebimos al taller como un espacio de “danza comunitaria”. Desde nuestra perspectiva, esta concepción tiene que ver con la posibilidad de crear en, desde y por el territorio, el barrio La Calera.

“En”, porque físicamente los encuentros se llevan a cabo en un salón del barrio¹⁶² y porque creemos que la posibilidad de tomar clases de danza no debe ser un privilegio para quienes pueden trasladarse hacia el centro de la ciudad. “Desde y por” el territorio, porque apostamos a la visibilización de los barrios populares no como lugares peligrosos, oscuros y violentos, si no como espacios desde donde se puede crear colectivamente, bailar y jugar.

El “Arte comunitario” es una forma de expresión colectiva que tiene sus inicios en Gran Bretaña y Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XX como canal de protesta ante los principales conflictos políticos (Palacio Garrido, 2009).

El grueso de la producción e investigación científicas en esta área de estudios es de origen europeo, donde se define al término “arte comunitario” como un conjunto de prácticas situados en un contexto social específico buscando una transformación o una mejora social a partir de la colaboración y participación colectiva de la comunidad (Palacio Garrido, 2009; Parramón, 2003; Nardone 2010). Estas prácticas se comprenden como un proceso que acumula experiencias en lugares reales e imaginarios como soporte para creaciones colectivas (Amaral, 2009), generando lazos, identidades y proyectos locales (Matarasso, 2003).

Las investigaciones de la estadounidense Suzane Lacy en torno a las artes visuales ubican a las prácticas artísticas comunitarias en oposición a aquellas realizadas por artistas aislados. Para tomar una posición con respecto a la agenda pública, el artista debe actuar en colaboración con las personas (Lacy, 1995).

En Latinoamérica, se encuentran sistematizaciones y análisis de algunas experiencias como las que abordan Alfaro Rodríguez y Sura Ulloa (2007) sobre el teatro

comunitario en Chile, López Betancourth (2013) y Arango, Ariza y Miñana (2006) sobre distintas experiencias en pueblos de Colombia, entre otros.

La Red Latinoamericana de Arte para la Transformación Social (2012) entiende que arte y ciudadanía implica pensar la cultura como un elemento democratizador: “El arte, como estrategia para la transformación, contribuye a la organización de nuevas formas de relación e inclusión social. Entonces, a través de los diferentes lenguajes artísticos de expresión, es posible el desarrollo individual crítico y creativo, y el cambio reflexivo de nuestras realidades” (2012: 20).

Por lo que respecta a Argentina, algunas investigaciones destacadas son las realizadas por Bang (2013) sobre arte participativo en el espacio público y creación colectiva para la transformación social en Buenos Aires, Bidegain (2007) sobre Teatro comunitario, D’hers y Musicco (2012) acerca de experiencias de danza comunitaria en Buenos Aires como “Crear Vale la Pena”, “Bailarines Toda la Vida” (cátedra y proyecto de Extensión de la UNA), “Proyecto En Movimiento”, “Proyecto Kuntur”, entre otros.

La mayoría de estas referencias coinciden en señalar algunos elementos característicos del Arte Comunitario: el territorio/barrio, los procesos de subjetividad(es)/identidad(es) y la creatividad.

Las ciencias sociales han investigado ampliamente la noción de comunidad, pero en relación a las prácticas artísticas se entiende, en este trabajo, como un grupo u organización asentado en un territorio, donde se establecen vínculos entre los y las habitantes del mismo y con actores provenientes de otros lugares (Kwon, 2002; Ivern, 2010).

Parramón (2009) habla de territorializar la experiencia, construyendo espacios que generen nuevas maneras de percibir, habitar, participar e interactuar en el territorio.

Diversos investigadores/as (Gómez, 2005; Camps, 2013; Cao, 2015; Bidegain, 2007; Elisondo, Danolo y Rianudo 2012) coinciden en destacar la relación identidad/territorio/creatividad, ya que se generan espacios donde la imaginación y el trabajo colectivo se ponen en juego y disputan espacios y sentidos en ciudades y barrios.

Del Río y Alcaide (2013) y Ramos Delgado (2013) plantean que las prácticas artísticas de este tipo se llevan a cabo en contextos concretos, pero que es necesario salir de la visión romántica que suele emerger en estos espacios, sino que por el contrario se deben tener en cuenta los conflictos, diferencias y múltiples identidades que pueden habitar un mismo territorio. No se trata sólo de espacios físicos, son también espacios de disputa simbólica.

Las luchas de sentido se dan en un marco de Creación Colectiva (Bang y Wajnerman, 2010) donde el objetivo es la creación conjunta de una obra artística que resulta de un

proceso (consenso, creación y circulación de la obra). Estas obras son definidas como arte popular ya que se caracterizan por el reconocimiento que le otorga la comunidad a esta manifestación artística (además de la temática que representa y la población que protagoniza la expresión).

“En este contexto el uso de la creatividad en forma colectiva se transforma en una herramienta óptima para recuperar las posibilidades de pensar e imaginar nuevos mundos con otros, más allá de repetir respuestas diseñadas por los medios masivos de comunicación y la lógica de consumo individual. Escasean hoy las formas de pensarse desde un “nosotros”; las problemáticas sociales y comunitarias cada vez más se abordan de forma individual y sus resoluciones circulan como abordables desde la lógica de mercado (...) El proceso de creación colectiva de una obra artística permite a cada participante dejar de pensarse como individuos aislados que padecen separadamente y deben resolver sus dificultades solos, para pasar a verse como participantes -pertenecientes a un “todo” con el que se está fuertemente vinculado, cuyo lazo que se mantiene es de interdependencia y colaboración mutua” (Bang y Wajnerman, 2010: 98-99). Se trata de crear desde la diferencia, desde los espacios que son invisibilizados por la mayoría de la sociedad, estigmatizados y marginados. El barrio La Calera de la ciudad de Villa María se encuentra atravesado por estas estigmatizaciones a una población perfectamente identificable y localizable en un territorio (Kessler, 2012).

De esta manera, el arte comunitario en un espacio barrial implica su inserción en una producción de sentido que se referencia en el espacio, la identidad, la ideología y las prácticas barriales y que adquiere significación histórica dentro de la dialéctica entre la ruptura con lo dado o naturalizado respecto de la realidad de sus actores (Gravano, 2008).

¿Bailamos?

El taller de danza busca que los y las participantes puedan expresar y comunicar sus emociones a través de sus propias herramientas corporales priorizando de esta manera la importancia de este acto y no su carácter “estético” en un sentido estricto del arte, sino dando lugar a lenguajes nuevos y ejercicios de interacción entre los y las niñas del barrio que antes no habían experimentado. Si bien la idea general del taller es la exploración del cuerpo, también se busca el aprendizaje de algunas técnicas y herramientas básicas de la danza, aunque siempre buscando que este proceso implique una apropiación de estas para dar lugar a la creatividad y no a la repetición o reproducción de movimientos sin significado”. La propuesta es hacer danza con otros/as (Escudero, 2008) y compartir experiencias (Mora, 2011).

“Danza al Frente” tiene como una de sus principales premisas que todas las personas podemos bailar, que la danza genera puentes de comunicación verbales, corporales y emocionales y, entre otras cosas, que todos tenemos capacidades creativas. De esta manera, se busca que los niños y niñas sean sujetos de derecho y creativos, ya que se trabaja para que cada uno genere sus propios movimientos y que estos no sean impuestos por las talleristas. Se entiende al taller como un derecho, una oportunidad de descubrir la creatividad. Hay entonces una oportunidad de creación de riqueza simbólica, cultural y expresiva, creando desde la diferencia.

Sobre las formas de trabajar

Los encuentros se desarrollan principalmente en estas etapas:

- Preguntas (¿qué (no) te gustó de hoy? ¿qué querés ser cuando seas grande?, entre otras)
- Entrada en calor, juegos, actividad principal
- Momento de creación/improvisación
- Ensayo de coreografías
- Elongación/relajación

Otra instancia es un espacio donde se dialoga sobre los conflictos que hayan surgido, las vivencias, sentimientos y evaluaciones de la clase. De esta manera, se lograron mejorar las habilidades de expresión y comunicación.

La organización de las clases de esta manera se comenzó a emplear luego de varios meses de trabajo, ya que encontramos dificultades para llevar a cabo el desarrollo de los encuentros. Además, lo vimos necesario para poder poner en claro e intentar alcanzar los objetivos de “Danza al Frente”. Algunos de ellos son:

- Adquirir habilidades corporales y de movilidad:

Desarrollar la autoconciencia corporal, el disfrute y valoración del propio cuerpo: autoimagen corporal, tono, flexibilidad, fuerza y coordinación, calidades de movimiento. Desarrollar nuevos hábitos y habilidades con el cuerpo. Desarrollar la percepción y la sensibilidad. Sentidos propioceptivos y exteroceptivos. Desarrollar la capacidad de autorregulación corporal y regulación del stress.

- Adquirir habilidades de expresión y comunicación:

Desarrollo de la percepción sensible del mundo y de sí mismo/a. La capacidad de comunicación intrapersonal e interpersonal. Autoconocimiento, auto-confianza y auto-valoración y posibilidad de conocer a los otros y valorarlos. Afianzar la autoestima y el humor. Desarrollar identidad y personalidad propias, reconocer las propias habilidades y limitaciones. Autoconciencia corporal y emocional. Actitudes facilitadoras y

obstaculizadoras de la comunicación intra-personal. Vivencia de unidad de sí mismo/a y de los/las otros/as. Entrenamiento de diálogo con uno mismo, la meditación. Comunicación verbal y no verbal. Expresión gestual. Capacidad de expresar emociones. Dar y recibir afecto. Actitudes de participación interactuando con otros/as, respetando reglas comunes. Construir códigos comunes y valores compartidos. La empatía con el/la otro/a. Ejercicios de escucha activa y empática. Metodologías de resolución no violenta de conflictos: la negociación colaborativa. El conflicto como posibilidad de cambio y aprendizaje. Convivencia y actitudes democráticas: respeto, afecto, tolerancia, solidaridad. Autocuidado y cuidado del/la otro/a, cooperación, cuidado del salón y los elementos de trabajo.

- Desarrollar habilidades creativas:

Bailar, creando danzas propias y compartidas. Desarrollar la imaginación y capacidad de simbolización de ideas y emociones. Desarrollar la capacidad de atribuir más de un significado a los acontecimientos. Actitud investigadora. Actitud lúdica. Habilidades para: Imitación-copia, ensayo-memoria-repetir, crear algo nuevo/ improvisación y composición. Capacidad expresiva en el movimiento, con el estímulo de diversos lenguajes: musical, plástico, dramático, literario.

Durante el desarrollo de las clases, el grupo de participantes ha potenciado sus habilidades en el proceso creativo de su propio movimiento-danza, logrando explorar diversas posibilidades y calidades de movimiento a través de la imitación o la motivación por medio de consignas verbales. Lograron crear secuencias coreográficas en dúos o pequeños grupos, mejorando la confianza y cuidado en sí mismos y en el/la otro/a, concluyendo en la presentación ante todo el grupo y al público. En este sentido, se pudo ver un proceso de desinhibición en un gran número de participantes.

Por otro lado, debido a la cantidad de talleristas, en la generalidad de los encuentros se realiza una distribución de tareas en el planteo de las consignas y el trabajo más cercano a cada uno de los niños y niñas para tener una noción personalizada de la evolución y dificultades individuales. Además, en cada encuentro, realizamos toma de notas y registro audiovisual a fin de contar con información sistematizada para poder realizar una evaluación tanto del grupo como de las talleristas.

*Hicimos una ronda para empezar y cada uno
contó las experiencias del sábado y qué sintieron al bailar.*

“M” estaba contenta porque a su mamá le gustó mucho.

Nota de campo- 10 de junio de 2015 (luego de la primer presentación en público del taller)

Cuando subieron al escenario decían “esto es más grande que el salón de danza seño”

Nota de campo- 12 de agosto de 2016 (ensayo en el Anfiteatro para fiesta del Día del Niño)

Después bailó “Danza al Frente”. Estuvieron hermosísimxs.

Se nota que disfrutaron mucho de la coreo.

Nota de campo- 12 de agosto de 2017 (festejo Día del Niño en el playón de La Calera)

Mediante estas notas, imágenes y videos, podemos ver las actividades que realizamos y cómo con el paso del tiempo los y las participantes logran llevarlas a cabo de distintas maneras y con conocimientos nuevos.

Todos estos aprendizajes se pudieron ver reflejados en las distintas presentaciones en público que realizaron a lo largo del desarrollo del taller. Los niños y niñas se presentaron en tres cumpleaños, Días del Niño y Festivales del Comedor Caritas Felices (2015, 2016, 2017), en el Anfiteatro (2016), Costa Explota (2017), Villa María Vive y Siente (2017). En esta última oportunidad lo hicieron en conjunto con los barrios Botta y Acacias de la ciudad.

Reflexiones finales:

En base al trabajo de dos años y medio en el taller, podemos decir que las relaciones entre los niños y niñas que allí participan son en algunos casos, tensas, de violencia física y verbal, por ello en este espacio buscamos el ejercicio de otros vínculos con la danza como canal principal y en este sentido, podemos observar algunos cambios que van sucediendo entre los y las participantes del taller .

En este marco de exploración entendemos entonces que el taller es un derecho, una oportunidad de descubrir la creatividad. Existe la posibilidad de generar cambios a nivel vincular en este espacio que interpelen a los niños y niñas sus relaciones en sus diversos ámbitos habituales, indagando sobre los por qué y las diversas formas de interrelaciones. Hay entonces, una oportunidad de creación de riqueza simbólica, cultural y expresiva.

La danza y el arte en general, son medios que construyen puentes entre las personas, que funcionan como instancias de exploración y creatividad para lxs niñxs.

Se han fortalecido y construido lazos comunitarios solidarios que se constituyen en redes afectivas posibilitadoras de oportunidades para el desarrollo tanto personal como social.

Es un espacio de construcción creativa y colectiva que posibilita nuevas formas de comunicación, expresión y participación en los niños y niñas de La Calera.

Por otro lado, tratamos de poder generar críticas a algunos imaginarios de arte, cuerpo, género, etc. Desnaturalizar las ideas acerca del barrio, sus habitantes y sus prácticas es uno de los objetivos de “Danza al Frente”

El lenguaje nombra, clasifica, discrimina, califica y controla. Desde el pequeño espacio de danza se intenta al menos, hacer un ejercicio colectivo en este sentido crítico mediante instancias de diálogo, expresión y movimientos poniendo énfasis en lo local, lo situado, lo que tiene historias, lugares y personas reales.

Bibliografía:

Alfaro Rodríguez, Loreto Daniela y Sura Ulloa, Carolina Isabel (2007) Teatro Comunitario como Proceso de Transformación Social. Sistematización de tres experiencias en Chile: Un desafío para el Trabajo Social Comunitario. Tesis para optar al Grado Académico de Licenciada en Trabajo Social y al Título Profesional de Asistente Social. UTEM

Amaral, Lilian (2009). Museo Abierto: entre visualidades y visibilidades. Tejiendo Redes y Miradas de Afectos. De los Fragmentos a las Constelaciones. Arteterapia, 4, 225-238

Arango, Carolina, Ariza, Alejandra y Miñana, Carlos (2006) Formación artística y cultural: ¿arte para la convivencia? Ponencia presentada en el VII Encuentro para la Promoción y Difusión del Patrimonio Inmaterial de Países Iberoamericanos. Venezuela: Caracas, San Felipe, 17.

Bang, Claudia y Wajnerman, Carolina (2010). Arte y transformación social: la importancia de la creación colectiva en intervenciones comunitarias. Revista argentina de psicología, 48, 89-103.

Bidegain, Marcela (2007) Teatro comunitario. Resistencia y Transformación Social. Editorial Atuel, Buenos Aires.

Camps, Ricard (2013). Entorno Multidimensional y Construcción Identitaria en las prácticas de educación artística. Arte y Movimiento, (8).

Cao, Marián (2015). Indicadores sobre prácticas artísticas comunitarias: algunas reflexiones/Indicators on community art practices: some reflections. Arteterapia, 10, 209-234

Elisondo, Romina., Donolo, Danilo y Rinaudo, M. Cristina (2012) Espacios comunitarios cotidianos. El arte como oportunidad para ser, crear y transformar. Arte y

sociedad. Revista de investigación, (2).

del Río Almagro, Alfonso y Alcaide, Antonio (2013). Modos y grados de relación e implicación en las prácticas artísticas colaborativas. *Creatividad y Sociedad*.

D'hers, Victoria y Musicco, Cecilia (2012) "Danza, movimiento y pensamiento. Algunas experiencias en la ciudad de Buenos Aires". *Onteaiken-Boletín sobre Prácticas y Estudios de Acción Colectiva*. CIECS-CONICET UNC y Programa de Acción colectiva y Conflicto social. Boletín nº 14, Córdoba, pp-53-66.

Escudero, M. Carolina (2013). *Cuerpo y danza: Una articulación desde la educación corporal* [en línea]. Trabajo final de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En *Memoria Académica*. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.894/te.894.pdf>

Gómez, José (2005). La animación sociocultural y el desarrollo comunitario como educación social. *Revista de educación*, (336), 73-88.

Gravano, Ariel (2008). *Imaginarios barriales y gestión social*. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.

Ivern, Joan (2010). *Prácticas artísticas colaborativas. Análisis de tres casos en el contexto educativo español*. Trabajo de grado. Master en Artes Visuales y Educación. Universidad de Barcelona.

Kessler, Gabriel (2012). Las consecuencias de la estigmatización territorial: Reflexiones a partir de un caso particular. *Espacios en blanco*. Serie indagaciones, 22(1), 165-197.

Kwon, Miwon. (2002). *One place after another. Site-specific art and locational identity*. London

Lacy, Suzane (Ed.). (1995). *Mapping the terrain: New genre public art* (p. 171). Seattle, WA: Bay Press.

Matarasso, François. (1997). Use or ornament. The social impact of participation in the arts, 4(2)

Mora, Ana Sabrina (2011) *Entre las zapatillas de punta y los pies descalzos: Incorporación, experiencia corporizada y agencia en el aprendizaje de la Danza Clásica y la Danza Contemporánea en Cuerpos plurales*.

Ensayos antropológicos de y desde los cuerpos. Citro, Silvia (comp.) Buenos Aires. p. 219 – 237

Nardone, Mariana (2011). *Arte comunitario: criterios para su definición*. *Miriada: Investigación en Ciencias Sociales*, 3(6), pp-47

Palacios Garrido, Alfredo (2009) "El arte comunitario: origen y evolución de las

prácticas artísticas colaborativas” Arteterapia- Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social.

Parramón, Ramón (2003). Arte, participación y espacio público. Models de participació en xarxa, Jornada d'innovació estratègica, 15(10), 03.

Parramón, Ramón (2009). Idensitat. Proyecto en proceso. Arteterapia, 4, 213-223.

Ramos Delgado, David. (2013). La investigación narrativa y las prácticas artísticas comunitarias: algunas posibilidades, encuentros y desencuentros. CALLE14: revista de investigación en el campo del arte, 7(10)

Red Latinoamericana de Arte para la Transformación Social (2012) Informe anual.